

CA DELTA: C:\<winword/stephan/erwin/ponencia/congreso/tuxtla97/areasnat.doc
GOLDSTAR C:\ mis documentos \ erwin \ ponencias \ congresos \ II areas nat 97 \ areas naturales

III CONGRESO NACIONAL SOBRE
ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS DE MÉXICO
“DR. MIGUEL ÁLVAREZ DEL TORO”

*Áreas naturales protegidas
con manejo a cargo
de organizaciones civiles:
el caso del Parque Ecológico
de Xochimilco*

DR. ERWIN STEPHAN-OTTO
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México

Hotel Camino Real, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
12, 13 y 14 de noviembre de 1997

III CONGRESO NACIONAL SOBRE ÁREAS
PROTEGIDAS DE MÉXICO
“DR. MIGUEL ÁLVAREZ DEL TORO”
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas
12 de noviembre de 1997
12:40 hrs.

Áreas naturales protegidas con manejo a cargo de organizaciones civiles: el caso del Parque Ecológico de Xochimilco

DR. ERWIN STEPHAN-OTTO
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Universidad Nacional Autónoma de México

Hace muchos años me contaron lo que entonces era un chiste. Lo expongo aquí sin ánimo de ofender ni herir susceptibilidades, sólo por mera ilustración al tema. Se hallaba Dios repartiendo dones y riquezas a los diversos países del mundo; en algunos ponía bosques y lagos, en otros selvas tropicales, en otros desiertos; unos eran dotados con recursos minerales, otros con tierras fértiles... en fin. Al llegar a México dispuso que este país tuviera bosques, lagos, selvas tropicales, desiertos, recursos minerales, tierras fértiles: la mayor biodiversidad en el planeta. Entonces, algún ángel, fiel y comedido, preguntó: Señor, ¿no estás dando demasiados dones y riquezas a este país? Y Dios respondió: sí, pero es que no sabes qué clase de habitantes voy a poner ahí.

Esto ya no es un chiste. En el siglo que vivimos estamos acabando aceleradamente con lo que se nos dio en custodia —por quien a ustedes les parezca, eso no está a discusión

aquí—, es el problema lo que nos ocupa. México es en verdad el cuerno de la abundancia, si nos fijamos, empezando por su silueta geográfica. Vivimos en un país megadiverso —y cito aquí al presidente de la CONABIO, Dr. Jorge Soberón Mainero, en reciente conferencia—, tenemos todos los tipos de ecosistemas, con excepción de los polares; somos una de las cinco naciones que contienen la mitad de las especies descritas del planeta, aquí vive el diez por ciento de ellas, que además en un 51% son autóctonas, es decir que sólo habitan y se reproducen en México. Además, en nuestro país es donde se presenta una mayor variedad genética en cada una de las especies, especialmente en las aprovechables con fines económicos o alimenticios, lo que constituye al mismo tiempo su mayor amenaza. Fuimos, hasta hace un par de semanas, el país con mayor diversidad de reptiles; ahora dejamos el liderazgo a Australia, a la cual superábamos a pesar de que su territorio es cuatro veces mayor.

Nuestra rica biodiversidad fue advertida desde la época colonial, por orden del rey Felipe II, Francisco Hernández levantó un muy completo inventario de flora y fauna de estas latitudes. Posteriormente este inventario fue reordenado por Clavijero y luego actualizado por el sabio naturalista alemán Alejandro de Humboldt. Clavijero describe y analiza en su *Historia antigua de Méjico* cuadrúpedos, aves y reptiles mexicanos; muchos de ellos ya han desaparecido. La abundancia, variedad y excelencia de sus aves le valió a México ser llamado “el reino de los pájaros” por muchos autores. Se dice que el citado Felipe II pedía que le llevaran cada año un ciento de halcones por su notoria excelencia para el arte de la cetrería.

Siguiendo con lo dicho por el doctor Soberón, en una sociedad de mercado algo adquiere valor cuando se le asigna un precio, factor indispensable para su comercialización. La biodiversidad no es una mercadería, no es una reserva de recursos para que los aprovechemos cuando nos plazca. La biodiversidad proporciona servicios ambientales que no tienen nada que ver con el comercio. Pongamos como ejemplo el aire que respiramos, producto del balance de la biodiversidad en su conjunto, el aire no podemos venderlo, al menos no todavía que yo sepa. Sin embargo a la biodiversidad se le pone precio: el mercado de especies ornamentales ocupa el tercer lugar en el mundo del comercio ilegal, sólo detrás del tráfico de drogas y el de armas. Cuatro de cada cien especies están condenadas a desaparecer por este comercio ilegítimo que supera la capacidad de los gobiernos para frenarlo. Más aún, gran parte de los pocos ejemplares recuperados sufre daños irreparables que impiden su reincorporación. Hemos acabado con una larga lista de especies animales y vegetales, entre ellas y por mencionar sólo algunas: la tortuga de carey, el lobo gris, el perro ixcuintli, la nutria marina, el ocelote... pronto no tendremos zenzontles, caracoles, iguanas, tlacuaches, zorras, águilas, venados, como nuestros vecinos del norte acabaron con sus miles de bisontes y en Sudamérica están perdiendo a las llamas, alpacas y vicuñas, por ejemplo, en todo el mundo es sintomática ya la desaparición de anfibios. En la flora podemos hablar de amenazas para las cactáceas, las orquídeas, las palmas. En México existen unas 30 mil especies de plantas, de las cuales más de 3 mil son aprovechables.

Todo este sombrío panorama nos da pie al tema de este trabajo: las áreas naturales se han convertido en botín de mercaderes de la biodiversidad. Las áreas naturales son

protegidas legalmente por los gobiernos. Esta protección, que vamos a suponer que se hace de buena fe hasta donde permiten los recursos, no basta ni es eficiente, como lo indica la importancia mundial del comercio ilegal de especies. Algunos gobiernos —como el nuestro, en voz del ahora expresidente del INE, Gabriel Quadri, refiriéndose a los parques nacionales—, han reconocido su incapacidad en recursos humanos, materiales y económicos para hacerse cargo cabalmente de las áreas naturales y exponen la necesidad de que se concesionen a particulares. Esta propuesta ya ha sido experimentada con diferentes resultados en algunas zonas. No todos los casos han sido exitosos. Aquí expondré uno que ya está en su quinto año de funcionamiento, con muy buenos resultados y grandes perspectivas: el Parque Ecológico de Xochimilco. Pero es necesario hablar brevemente de las asociaciones ciudadanas que aparecen como las mejores candidatas para hacerse cargo de ciertos bienes comunes, en este caso los recursos naturales.

Las organizaciones no gubernamentales

Este nombre identifica las agrupaciones con propuestas serias y responsables, formadas por ciudadanos ajenos a las dependencias del gobierno vinculados por fines comunes o por una preocupación compartida acerca de las acciones del gobierno, son las cada vez más numerosas e importantes “ongs”.

Pero el concepto se ha utilizado más bien para distinguir entre la gran cantidad de estas asociaciones aquellas cuya actividad complementa la realizada por el gobierno e incluso llega a sustituirla. Así, existen ONGs que buscan ejercer cierta labor de supervisión

civil del trabajo oficial, otras que luchan contra los actos u omisiones gubernamentales y otras más cuyos objetivos son afines a la acción estatal y buscan complementarla en lo que ésta no puede atender con eficiencia por falta de recursos humanos, materiales o económicos, incluso aportando innovaciones técnicas y operativas a los sistemas de trabajo del gobierno y aun de la iniciativa privada.

Las ONGs y el medio ambiente

La protección al medio ambiente es ya una preocupación mundial. Tras resentir los efectos de la contaminación causada durante décadas de inconsciencia al respecto, ahora existe la intención generalizada de revertir el daño y de evitar sus causas para evitar que avance. Cuando la autoridad evalúa el tamaño del reto y con sensata honestidad se confiesa incapaz de atender total y eficientemente los problemas, surge el campo de acción para muchas organizaciones ciudadanas que pueden encargarse de buscar soluciones y conseguir su aplicación por el gobierno, impulsando incluso una legislación ambiental estricta.

Una de estas organizaciones no gubernamentales es el Patronato del Parque Ecológico de Xochimilco, A.C., asociación civil creada para hacerse cargo del manejo sustentable y la administración de una zona específica de la región xochimilca cuyo deterioro fue revertido por la acción concertada de gobierno, comunidad y especialistas académicos de diferentes disciplinas por medio del Plan de Rescate Ecológico de Xochimilco, a partir de 1989.

El Parque Ecológico de Xochimilco

Es uno de los resultados de este plan y es un ejemplo destacado de manejo sustentable de un área natural recuperada en una zona urbana al sur de la Cuenca de México, con la peculiaridad de que ha sido una organización no gubernamental la responsable de hacerlo.

A siete años de iniciado, el plan muestra resultados positivos a pesar de que los problemas en la región xochimilca fueron —y son, ya que el plan sigue en marcha— de gran magnitud y costo económico. Se trata de una labor encomiable en muchos sentidos, que van desde la firme decisión gubernamental de enfrentar en su totalidad el cúmulo de problemas, a cual más complejos, y en todas sus facetas, hasta la afortunada actitud de escuchar y considerar la voz tanto de la comunidad afectada por el deterioro ambiental insoslayable (situación agravada durante bastante tiempo por las obras colosales del rescate) como de los especialistas multidisciplinarios, ecologistas y académicos, cuya opinión fue esencial para trazar el proyecto y su posterior desarrollo.

Calificado como histórico con justicia, el plan de rescate ecológico —aprobado por la Presidencia de la República el 21 de noviembre de 1989— incluyó obras hidráulicas sin precedente, tratamiento de aguas para su reuso, reactivación de las actividades agrícolas, estudios histórico y arqueológico del sistema chinampero, la revitalización de la cultura local y una tarea social de transformación de las condiciones sanitarias de los poblados,

introduciendo doble drenaje para la conservación de los cuerpos de agua y del manto acuífero.

El Patronato

Entre las decisiones atinadas está haber encargado a una organización no gubernamental, una asociación civil no lucrativa, el manejo y administración del nuevo Parque Ecológico de Xochimilco, que en honor a la brevedad llamaremos PEX. La organización a quien el Departamento del Distrito Federal (DDF) concedió un permiso administrativo temporal revocable es el Patronato del Parque Ecológico de Xochimilco, A.C.

En el citado permiso se establecen trece obligaciones para el Patronato como permisionario, que han sido cabalmente cumplidas y en el caso de las siete que específicamente se refieren a mantener, conservar y administrar en las mejores condiciones el PEX —en cumplimiento de las líneas generales del Plan Maestro de Rescate de la Zona Lacustre de Xochimilco—, han sido notablemente rebasadas gracias a los propósitos que el Patronato asumió como objeto social, con una perspectiva más amplia y profunda, al constituirse como tal ante el Notario Público No. 56, el 11 de noviembre de 1991.

El Patronato está integrado por 12 asociados fundadores entre los que se encuentran especialistas multidisciplinarios de alto nivel. Posteriormente se invitó a 13 asociados vecinos, personas con presencia y prestigio en la comunidad de Xochimilco, y 3 asociados honorarios, con reconocida trayectoria de acción de gobierno y académica.

A partir de mayo de 1992 el Patronato participó vigilando y supervisando la ejecución de las obras en el Parque, tanto el establecimiento de la cobertura vegetal como la construcción de edificios y vialidades y la instalación de los sistemas hidráulicos y eléctricos.

Aunque oficialmente se hizo cargo del PEX el 5 de junio de 1993, “Día Mundial del Medio Ambiente”, ya desde noviembre de 1992 el Patronato atendió el mantenimiento de la cobertura vegetal con los primeros 9 jardineros. En la medida en que se le fueron entregando zonas cubiertas, empezó a aplicar sus propios sistemas de trabajo. Una de sus estrategias primeras fue el “acondicionamiento ecológico” con acciones como el retiro de desechos sólidos (envases, trozos de vigas de madera y de concreto, pedazos de tela, zapatos, vidrios, fierros, plásticos, etc.) utilizados para rellenar muchas zonas, sobre todo para hacer montículos, y el “cajeteo” de árboles para optimizar el riego y ayudar al establecimiento del árbol, utilizando desde entonces composta como abono orgánico, prescindiendo de elementos químicos fuertes. En esta fase inicial del mantenimiento también se buscaron la diversificación en la cobertura vegetal y la recuperación de las especies endémicas del sur de la Cuenca de México, la región donde se ubica Xochimilco.

Cabe subrayar que durante los cuatro años de labor del Patronato al frente de este espacio, el PEX no ha significado una carga económica para la ciudad y aun así ha sido mejorado continuamente. El Patronato, siempre con la mira de alcanzar la autofinanciabilidad, se obligó a desarrollar sistemas de trabajo innovadores operativamente —atípicos en ocasiones— dado que no existía un antecedente. En virtud de que la declaración de Xochimilco como *Patrimonio de la Humanidad* por la UNESCO significa más

un compromiso adicional que la expectativa de apoyo económico por la ONU, se optó por disminuir al máximo egresos por adquisiciones hechas a proveedores externos y, en vez de ello, convertir el PEX en un centro de producción para satisfacer las necesidades propias y a mediano plazo comercializar los excedentes y así obtener ingresos complementarios para la operatividad del parque y también para cumplir con los otros objetivos educativos, sociales y académicos asumidos.

Puede afirmarse que sin detrimento del carácter recreativo, el Patronato ha convertido el Parque Ecológico de Xochimilco en un centro de educación ambiental orientado al conocimiento de la zona sur de la Cuenca de México y en especial a las características culturales de Xochimilco, a través de diversos programas didáctico-recreativos que aprovechen al máximo los elementos naturales del parque. Los proyectos de investigación avalados por la UNAM, el CONACYT, la CONABIO, por ejemplo, son el sostén científico del proceso.

La aspiración principal es que el PEX sea un modelo replicable. Por ello se ha tenido especial cuidado en su manejo y administración. Por su esquema básico de funcionamiento: obra pública con permiso de uso otorgado a una asociación civil, el Patronato —entre cuyos compromisos centrales está hacer autofinanciable el PEX—, fijó desde la apertura una cuota de recuperación por el acceso al mismo. Esta cuota —que no se ha modificado desde 1993— es gratuita para niños hasta de 14 años, \$ 10.00 para adultos y \$ 5.00 para personas de tercera edad. Aunque la gratuidad para los niños impide tener cifras precisas

sobre la cantidad de visitantes. El boletaje permite hacer una proyección total en números redondos de 3'000,000 de personas.

El Patronato, conforme a sus lineamientos de apoyar el desarrollo de medianos, pequeños y microempresarios, otorgó la concesión de diversos servicios a empresas como las mencionadas; las concesiones actuales son el estacionamiento —con capacidad para 1,000 automóviles— y los vehículos ecológicos (bicicletas, cuadriciclos y lanchas de pedales) y el tren escénico. Estas empresas generan empleo sobre todo para personal no calificado. El PEX es una fuente de ingresos directos e indirectos para más de 200 familias.

Pocos días después de la inauguración se estableció un convenio con la Secretaría de Educación Pública (SEP) para crear el servicio de visitas guiadas a grupos escolares. Este servicio ha significado un gran acierto. El Parque ha recibido hasta 2,000 niños en un sólo día, lo que confirma su potencial educativo. Adicionalmente se han abierto cursos de verano, que tras cinco experiencias anuales se cuenta ya con un programa excepcional que aprovecha ampliamente los recursos del parque.

Interesa al Patronato ofrecer al visitante exposiciones constantemente, ya que al mismo tiempo aportan diversa información de interés general y significan un espacio para artistas y divulgadores del quehacer científico.

Se han llevado a cabo, conjuntamente con otra organización no gubernamental: Ecociudadanía del Futuro, A.C., cursos del programa “Formación de multiplicadores ambientales del cinturón verde de la Cuenca de México”, dirigido a profesores de educación

básica que a su vez transmitirán lo aprendido a sus colegas, buscando un crecimiento piramidal de los poseedores de esta información.

El Patronato cuenta con un Laboratorio de Análisis de Suelos y Aguas, surgido de un proyecto de investigación financiado por el CONACYT. Este laboratorio se ha constituido en un importante apoyo para los trabajos del Parque. Su labor de monitoreo constante de suelos y aguas del PEX ayuda a programar la cobertura vegetal y su conservación. Adicionalmente, el laboratorio tiene capacidad para prestar servicio externo, incluso como una fuente de generación de recursos propios.

Otro servicio en desarrollo es el Club de Corredores, pensado para brindar al practicante de esa disciplina un espacio hermoso, amplio y seguro, así como los conocimientos básicos para quienes se inician en ello. A mediano plazo significará también un ingreso económico para la conservación del parque.

Entre los propósitos del Patronato está compartir las experiencias y los conocimientos. De tal modo han surgido oportunidades de hacerlo en apoyo a instituciones públicas y privadas. Resalta en este sentido la asesoría al gobierno de la República de Guatemala para el rescate ecológico del Lago de Amatitlán.

Convencido de que cuando el trabajo se realiza conjuntamente con quienes de alguna manera poseen mayores conocimientos sobre el tema, el Patronato ha establecido varios convenios de colaboración con instituciones, empresas y productores independientes. Entre los de mayor importancia por sus alcances están los firmados con la SEP y con el DDF.

De igual forma, con la intención de ofrecer eventos que preserven la cultura y las tradiciones, se han concretado convenios con productores de espectáculos teatrales —entre ellos una original pastorela sobre las aguas del lago—, musicales, de narración oral y pantomima. Así, el PEX ha sido sede de eventos académicos y culturales.

A partir del inicio de actividades del Patronato, éste ha impulsado la divulgación cultural y científica. Desde entonces se ha procurado participar y organizar individual o conjuntamente eventos integrados para tal fin, coincidentes en ocasiones con fechas significativas. Se han desarrollado dos exitosos seminarios internacionales de investigadores de Xochimilco, en 1993 y 1995, de ambos se han publicado memorias con las ponencias presentadas.

En cada aniversario del PEX se han creado programas con exposiciones, ferias del libro, conferencias, espectáculos y muestras gastronómicas de comida prehispánica.

El PEX ha sido sede de variados eventos como *La flor más bella del ejido*, *Señorita México*, *Los 3,000 mejores estudiantes del país* y *Día de la Mujer*, entre otros.

Se han editado dos libros: *El ahuejote* y *Xochimilco arqueológico*; y en coedición con el CIESAS se publicó el libro *Pasado, presente y futuro de las chinampas*.

Conocer los resultados del trabajo realizado es indispensable para continuar, modificar o de plano enmendar el camino. En el caso del PEX se mide de dos maneras: por la expresión espontánea de los visitantes, tanto con críticas como con comentarios favorables y a través de encuestas periódicas. Se estiman también los reportajes que eventualmente se publican en diarios y revistas.

Además de ello, la relación estrecha con especialistas multidisciplinarios que realizan investigaciones en el PEX aporta opiniones calificadas que permiten actuar con mayor seguridad y oportunamente.

La respuesta de la comunidad de Xochimilco, reacia al cambio, ahora es de orgullo y satisfacción por haber recuperado su paisaje y tradición. Se ha facilitado la tarea gracias a que el impacto que el Parque produce en los visitantes propicia que no se haya dado ni un sólo caso de vandalismo ni acciones antinaturales.

Finalmente, muchas de las labores que se realizan en el parque son posibles gracias a un buen número de prestadores de servicio social. El PEX representa para los jóvenes universitarios una experiencia que difícilmente tendrían en otro lugar. Además de practicar sus conocimientos profesionales auxilian en varias actividades ajenas a su carrera que les aportan nueva información, motivando especialmente su espíritu de servicio hacia los demás.

En reconocimiento al trabajo realizado en el PEX, el secretario del Patronato y director del parque desde 1994 es consejero suplente del Consejo de Ecología de la Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca, además de ello participa en el rescate del Centro Histórico de Xochimilco desde 1993, integra el Comité Delegacional del Medio Ambiente, de la Delegación Tláhuac, y el Consejo de Fomento Cultural de la Delegación Xochimilco.

Para difundir este lugar excepcional, el Patronato ha asistido a foros internacionales a exponer la factibilidad de los parques ecológicos con base en este caso específico, muy recientemente se hizo en Colombia. Incluso se ha apoyado al DDF en su labor de asesoría al

gobierno de Guatemala para el rescate ecológico del Lago de Amatitlán, afectado gravemente por la contaminación.

El manejo del parque por el Patronato ha obtenido reconocimientos nacionales e internacionales. En este año fue premiado a nivel mundial al otorgársele el *Long Haul Special Award* por la aerolínea British Airways, entre más de 100 candidatos de todo el mundo, por sus características y por su potencial para el turismo del futuro, el *ecoturismo*. Más recientemente recibió de la SEMARNAP una Mención Honorífica en el *Premio al Mérito Ecológico*, en la categoría de sector privado.

Tepepan, Xochimilco, 12 de noviembre de 1997